

NOTAS Y DEBATES

ALGUNAS CONSIDERACIONES ACERCA DE *Economía de la sociedad colonial. Ensayo de historia comparada de América Latina*, de Sergio Bagú, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Editorial Grijalbo, 1992

JOSÉ LUIS MORENO

LA REEDICIÓN de este texto después de tantos años —recordemos que la edición original corresponde a 1949—¹ nos ha inducido a reflexionar sobre la obra de este notable historiador argentino, residente desde hace mucho tiempo en México. En realidad, si no hubiese estado de por medio esta nueva edición, nadie habría dudado en asignarle el carácter de clásico en un género que aún hoy es escaso. En efecto, las obras de historia general de América Latina no abundan, y menos las de historia económica o historia social. Recordemos que tres años después de la aparición de la obra apuntada se editó *Estructura social de la colonia*,² que completó la primera, y juntas constituyeron una de las primeras historias del continente que propuso una visión distinta desde una perspectiva historiográfica: no la de los vencedores de la Conquista y la Colonización española, sino la de los vencidos.

Tal vez la propuesta desde una perspectiva política no fuera del todo novedosa, aunque sí lo era la del historiador preocupado, erudito y serio que en una etapa no precisamente refulgente para la ciencia y la cultura argentinas superara el aislamiento intelectual, como lo hicieron José Luis Romero y Gino Germani, entre otros, con una visión renovada de la historia y la realidad latinoamericana. Si bien es cierto que en lo inmediato al parecer la obra no tuvo un eco muy importante, unos cuantos años más tarde, precisamente en la década de 1970, sus reper-

¹ Sergio Bagú, *Economía de la sociedad colonial. Ensayo de historia comparada de América Latina*, Buenos Aires, Librería "El Ateneo" Editorial, 1949.

² Del mismo autor, *Estructura social de la Colonia. Ensayo de historia comparada de América Latina*, Buenos Aires, Librería "El Ateneo" Editorial, 1949.

cusiones incluso trascendieron el marco que el autor mismo se había dado, cuando se desató la fuerte polémica en torno a la caracterización del modo de producción en América Latina gracias a las tesis de Gunder Frank.³ Es que el libro, reiteramos, ya en 1949 planteaba de modo ciertamente original la tesis del capitalismo colonial:

La economía que las metrópolis ibéricas organizaron en América fue de incuestionable índole colonial, en función del mercado centro-occidental europeo. El propósito que animó a los productores lusohispanos en el nuevo continente tuvo igual carácter. No fue feudalismo lo que apareció en América en el período que estudiamos, sino capitalismo colonial. No hubo servidumbre en vasta escala, sino esclavitud con múltiples matices, oculta a menudo bajo complejas y engañosas formulaciones jurídicas. Iberoamérica nace para integrar el ciclo del capitalismo naciente, no para prolongar el agónico ciclo feudal.⁴

Este último párrafo resume muy bien las propias conclusiones del autor del libro original de 300 páginas. La versión actual, a la que se le suprimió el prólogo, prácticamente reedita la antigua, contiene algunas pocas correcciones de forma, reproduce la bibliografía original y agrega algunos títulos posteriores y también un posfacio en los que expone las ideas centrales del libro y responde a tres de los críticos de su obra.

No fue paradójico el hecho de que no haya sido la obra de Bagú y en cambio sí la de Gunder Frank⁵ la que concitara tanta atención y controversias, pues esta última apareció en el firmamento de las luchas políticas y populares en un momento de fuerte movilización, como ocurriera en Argentina, Uruguay y Chile, por ejemplo. La aceptación de las ideas de Gunder Frank tenía fuertes connota-

³ La obra de André Gunder Frank en cuestión es *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina* (Buenos Aires, Signos, 1970). La primera edición en la lengua original, el inglés, había aparecido en Nueva York en 1967. Guiaba al autor la idea de que tanto la Colonización como la Conquista de América Latina no fueron más que empresas del capitalismo comercial; en sus propias palabras: "la metrópoli destruyó o transformó totalmente los anteriores y más viables sistemas económicos y sociales de estas sociedades, los incorporó al sistema capitalista mundial que ella dominaba y los convirtió en fuentes para su propio desarrollo y acumulación de capital metropolitano. [...] El destino resultante para estas sociedades así conquistadas, transformadas o recientemente adquiridas, fue y continúa siendo su descapitalización, la improductividad estructural y la siempre creciente miseria de las masas, en una palabra, su subdesarrollo", p. 225.

⁴ Sergio Bagú, *Economía...*, cit., p. 260.

⁵ Las fuertes discusiones que provocó la tesis de Gunder Frank tuvieron una punzante respuesta en una obra colectiva *Modos de producción en América Latina*, Córdoba, Cuadernos de Pasado y Presente, 1973, cuyos autores, Carlos S. Assadourian, Ciro F. Santana Cardoso, Horacio Ciafardini, Juan Carlos Garavaglia y Ernesto Laclau, critican estas ideas con dos argumentos principales: a) desorden e incoherencia conceptual del autor que confunde proposiciones básicas de la teoría marxista, y b) falta de evidencias empíricas que avalaran sus ideas centrales.

ciones en cuanto a la elección de las estrategias de izquierda, y en particular para los movimientos alejados de las de los partidos comunistas tradicionales.⁶ Tampoco es paradójico que ninguno de los autores de la obra colectiva mencionada citara la primera edición del trabajo de Bagú, pues no se trató de una polémica historiográfica, divisora de aguas. Más bien se intentó llevar a cabo una discusión analítica y propedéutica para tratar de interpretar los fenómenos contemporáneos de América Latina dentro del cuerpo conceptual marxista, del cual se alejaba por la frivolidad —si se me permite la expresión—, de que hacía gala Frank, si pensamos en la severidad con que se juzgó su obra.

De proyecciones menos políticas, aunque no por ello menos ideológicas que las de Frank, la originalidad de la obra de Bagú —que irrumpe con una tesis que en ese momento históricamente contradecía la creencia bastante generalizada en la existencia del sistema feudal en toda o casi toda América Latina— descansa en la lectura a través de un prisma particular, de fuentes y trabajos editados de la América española y lusitana.

Es evidente que después de esos años muchas líneas historiográficas continuaron desarrollándose y se sumaron a novedosos aportes,⁷ sin embargo, en el posfacio Bagú prefiere responder a tres de sus críticos, y en alguno de los casos en una forma tan escueta que el lector se pregunta para qué y por qué, ya que en el texto no desarrolla las objeciones. Por otro lado, esas obras habían aparecido en distintos momentos y ante diversas circunstancias, de manera que no se entiende por qué razón fueron éstas y no otras las escogidas para la crítica.⁸

Pero esto no es todo. Después de tantos años de publicada la primera edición, Bagú consideró necesario volver a justificar el enfoque y el contenido de la obra:

A partir de la convicción de que América Latina ha sido y sigue siendo una unidad dentro de la realidad mundial, mi tentativa consistió en estudiarla precisamente como unidad dentro de una evolución histórica internacional. No como un conjunto de unidades regionales y nacionales, sino como un todo en sí misma; sin olvidar, por supuesto, lo propio de cada región [...] Pero el conjunto excedía esos límites: inclusive el subcontinente en su totalidad no se explica en sí mismo. América Latina es un invento

⁶ El mismo Bagú en el posfacio de la nueva edición reconoce que la polémica tenía consecuencias políticas prácticas. Sergio Bagú. *Economía...*, cit., p. 258.

⁷ Una muy interesante puesta al día de los temas relacionados con la Conquista y la Colonización española puede consultarse en Steve J. Stern, "Paradigmas de la conquista: historia, historiografía y política", *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, 3ª serie, 2º semestre de 1992.

⁸ Los tres autores cuyas obras merecieron réplicas y observaciones de Bagú son José Carlos Chiaramonte (*Formas de sociedad y economía en Latinoamérica*, México, Grijalbo, 1984), Alberto Passos de Guimarães (*Quatro séculos de latifúndio*, Río de Janeiro, Paz e Terra, 1968) y Armando Córdova ("El capitalismo colonial de Sergio Bagú", *Economía y sociedad*, Caracas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, enero-diciembre, 1972).

de Europa Occidental. Además, las colonias británicas del norte del continente aparecían un punto de referencia importante, por lo cual debían también aparecer en el planteamiento comparativo.

Llegados a este punto se nos ocurren algunas precisiones. La obra del profesor Bagú es ampliamente conocida y apreciada por varias generaciones de historiadores de Latinoamérica. Como lo señalamos al inicio, constituye una labor clásica por su originalidad y enfoque, independientemente de aceptar o no su posición historiográfica, que ha pasado a formar parte del acervo cultural e histórico latinoamericano con su particular modo de enfocar la visión de los vencidos. Por tales razones, pensamos que la reedición hubiese merecido una más medulosa consideración de todos los aportes historiográficos en el posfacio si, como se pretendía, la estructura original del libro no sería modificada. Probablemente hubiese sido un mejor homenaje de la casa editorial al autor. De todos modos, vaya nuestro propio homenaje a la obra original del profesor Bagú.